
BISEXUALIDAD ¿MITO O REALIDAD? EN HOMBRES DE EDAD ADULTA TEMPRANA.

LINEAMIENTOS PARA UNA PEDAGOGÍA SEXUAL DESDE LOS CENTROS EDUCATIVOS COLOMBIANOS.

Autora: Laguado González, Jacqueline

RESUMEN

La sexualidad es un tema que ocupa la atención de muchos estudiosos; más cuando se vive en un mundo totalmente cambiante y lleno de incertidumbre, donde subyacen infinidad de elementos que impactan cotidianamente en el ser humano; razón que condujo a la orientación de la presente investigación; puesto que, se observa constantemente des-equilibrios sociales, culturales, psicológicos; entre otros, que afectan directamente la sexualidad. De allí, que la orientación sexual puede estar dirigida a personas de uno o de otro sexo, se estaría hablando de bisexuales o ambisexuales; entendiéndose esta, como la orientación sexual, que implica la capacidad de reaccionar sexualmente ante ambos sexos y sentir igual interés emocional por personas de ambos géneros. Hoy en día, uno de los problemas más visibles es que algunas personas muestran una conducta bisexual sin la verdadera orientación, son los casos de comportamiento transitorio, bien sea por situaciones de aislamiento de las posibilidades heterosexuales o en los casos en los que se está en tránsito de una vida homosexual a su verdadera orientación heterosexual o viceversa. Un aspecto muy importante en la comprensión de los seres humanos es buscar información, tener una clara actitud de conocer los dinanismos psicológicos y las influencias sociales y biológicas que pueden estar implicadas en la formación de las diversas tendencias, en la orientación y en las conductas, antes de tomar actitudes de censura y condenación hacia las personas que no sienten o actúan como la mayoría, así lo expresa Lamas (1997). La intención es mostrar los resultados de una investigación minuciosa y detallada enmarca en determinar los factores que influyen en el comportamiento bisexual en hombres de edad adulta temprana y dejando como producto algunos lineamientos que se pueden implementar desde los centros educativos para educar y formar en cuanto a la orientación sexual de los estudiantes.

Descriptor: Educación sexual, bisexual, ambisexual, des-equilibrios socio-culturales y pedagogía sexual.

**BISEXUALITY MYTH OR REALITY? IN MEN OF AGE EARLY.
GUIDELINES FOR A SEXUAL PEDAGOGY FROM THE COLOMBIAN
SCHOOLS.**

Author: Laguado González, Jacqueline

Abstract

Sexuality is a subject that occupies the attention of many scholars; more when is lives in a world completely changed and full of uncertainty, where underlying infinity of elements that impact on a daily basis in the human being; reason that led to the orientation of the present research; Since, are seen constantly des-equilibrios social, cultural, psychological; among others, that affect directly the sexuality. From there, that sexual orientation can be directed to people of one or other sex, is would be speaking of bisexual or ambisexuales; understanding this, as sexual orientation, that involves the ability to react sexually to both sexes and feeling equal emotional interest by people of both genders. Today, one of them problems more visible is that some people show a conduct bisexual without the true orientation, are them cases of behavior transient, well is by situations of isolation of them possibilities heterosexual or in them cases in which is is in transit of a life homosexual to his true orientation heterosexual or vice versa. A very important aspect in the understanding of human beings is information, having a clear attitude of knowing the psychological dynamics and the social and biological influences that may be involved in the formation of different trends, orientation and behavior, before taking attitudes of censure and condemnation towards people who do not feel or act as the most , thus it expresses Lamas (1997). The intention is to show the results of a thorough and detailed research part in identifying the factors that influence the bisexual behavior in early adulthood men and leaving as a product some guidelines that can be deployed from schools to educate and train students in terms of sexual orientation.

Key words: Education sex, bisexual, ambisexual, des-equilibrios socio-cultural and sexual education.

I. UN PREAMBULO NECESARIO.

La educación a nivel mundial se ha convertido en la base del progreso y desarrollo social; en tal sentido, su intencionalidad se enmarca en culturizar a la sociedad en general de allí; que educar es alumbrar, orientar y definir el camino ideal para alcanzar la formación y capacitación para que el hombre se pueda desenvolver de manera acorde con las exigencias de los cambios y transformaciones que diariamente se viven en la actualidad impregnado por

los elementos de la incertidumbre y los avances tecnológicos. La educación es la trasmisión y aprehensión de conocimientos que se vive en todos escenarios y procesos educativos.

La educación sexual en cada momento histórico ha estado sujeta a las creencias populares durante el proceso de transculturación, las cuales tienen un peso considerado en la formación de la identidad nacional. La salud sexual constituye; por tanto, un proceso político, social y global, que abarca no solamente las acciones dirigidas directamente a fortalecer las habilidades y capacidades de los individuos, sino también las dirigidas a modificar las condiciones sociales, ambientales y económicas, con el fin de mitigar su impacto en la salud pública e individual. Por ello en la educación sexual debe participar toda la sociedad y corresponde a la familia y a la institución educativa, la máxima responsabilidad, pues la preparación para la madurez sexual requiere una información verdadera, clara y asequible que incluye los sentimientos, los valores y las normas morales según la etapa de desarrollo por la que se transita.

La educación de la sexualidad en el contexto escolar ha sido abordada de una forma incompleta. Las acciones fundamentales han estado dirigidas hacia la formación. Esto ha traído como resultado por una parte las estrategias desarrolladas generalmente, no responden al análisis de la situación de salud sexual y las cuales queden sin respuestas satisfactorias varias interrogantes sobre el desarrollo de la sexualidad sana y responsable. En efecto; estos aspectos se evidencian en el presente artículo que encierra lo concerniente a la bisexualidad como un ¿mito o realidad?; por lo tanto, se hace un recorrido por la bisexualidad, factores que influyen en el comportamiento bisexual en hombres en edad adulta temprana; la educación y su papel en la orientación sexual; se une a esta parte un abordaje referido a los lineamientos para una pedagogía sexual en los centros educativos se culmina el artículo presentando algunas conclusiones con respecto al tema.

II. BISEXUALIDAD ¿MITO O REALIDAD?

La educación de la sexualidad es una responsabilidad de la sociedad, se inicia desde el nacimiento dentro del grupo familiar y transcurre durante toda la vida en los sucesivos vínculos que establecen las personas al interactuar con diferentes grupos. El grado de vulnerabilidad del adolescente y joven está en función de su historia anterior, sumada a la susceptibilidad o fortalezas inducidas por los cambios de algunos factores sociales, demográficos, el microambiente familiar, las políticas socioeconómicas, así como el grado de conocimiento que poseen sobre Salud Sexual. (Rodríguez, Sanabria, Contreras y Perdomo, 2013)

Según (Barzaga y Col, 2010). Hace énfasis en investigaciones cubanas han revelado que el mayor porcentaje de adolescentes comprendidos entre doce (12) y catorce (14) años, iniciaron sus relaciones antes de los catorce (14) años, lo cual coincide con la presente investigación. Se plantea por algunos autores que el diez y ocho por ciento (18%) de los adolescentes americanos han experimentado el sexo con anterioridad a los quince (15) años de edad, las causas argumentan el inicio temprano de las relaciones sexuales son, entre otras, la precocidad del desarrollo sexual, la pobre educación sexual en cuanto a salud sexual que poseen por diferentes causas, así como otras características educacionales, religiosas, sociales, culturales, económicas y psicológicas.

Los bisexuales son hombres y mujeres que logran la atracción sexual o erótica hacia personas de ambos sexos. Por lo general, aunque no siempre, la persona bisexual se dedica a la actividad sexual con parejas de ambos sexos. Dentro de este ámbito de estudio no están ausentes las conductas bisexuales, Katchadurian (1998) sostiene que en los estudios que se han hecho, parece que los bisexuales no son personas cuya orientación es fundamentalmente homosexual pero que tienen algo de sexo heterosexual, fundamentalmente, no son personas que, en un momento de su vida, tienen un comportamiento sexual con personas del mismo sexo y un comportamiento

sexual con personas del otro sexo, aunque este comportamiento de cambios secuencial a veces se llama bisexualidad de transición.

Sostiene que los bisexuales son personas que son sexualmente atraídos por personas de ambos sexos durante el mismo período de tiempo en general en sus vidas. El autor Katchadurian (1998) expresa que la bisexualidad comienza como una forma experimentación que se le añade a: "...su vida sexual, pero no se convierte en el principal escenario de la actividad sexual, para otros se trata de una elección deliberada de participar en lo que mejor se siente en este momento" (p.98). Ante este planteamiento se puede inferir que la bisexualidad se puede iniciar en el hombre como una comprobación de actos sexuales, ante el deseo de percibir sensaciones no experimentadas con la pareja y le hacen sentirse radiante, con sensaciones ajenas alas alcanzado hasta ese momento.

Se piensa que las personas a desarrollar y la experiencia de la bisexualidad en una serie de maneras diferentes. Para algunos, comienza como una forma de experimentación que añade una chispa a su vida sexual, pero no se convierte en el principal escenario de la actividad sexual. Para otros se trata de una elección deliberada de participar en lo que mejor se siente en este momento.

La bisexualidad es una orientación de la conducta sexual, permite que se establezca en un sentir de atracción por una persona del mismo sexo, sin perder la atracción por personas del sexo opuesto. Obviamente todo esto no es nada nuevo, aunque históricamente sea difícil definir los orígenes, se puede ver ya en la antigua Grecia que se aceptaba la bisexualidad entre hombres como forma de amistad. En Freud (citado en Kaplan 2001) formula sus tres Ensayos de proposiciones sexuales, con los que establece que el ser humano tiene una disposición bisexual a través del placer, la sexualidad es deseo.

En las conjeturas del nivel conductual bisexual, Sarason y otro (2006) expresa que la conducta bisexual centra la atención en el estudio de las "Biografías de individuos que presentan conductas bisexuales" (p. 99). Para

estas suposiciones, la conducta sexual normalmente no suele darse con los dos sexos al tiempo, el mismo individuo suele relacionarse exclusivamente con un sexo u otro durante una fase significativa del desarrollo vital. Los estudios de este nivel focalizan el interés en las razones por las que se producen estos saltos y en su significado. La bisexualidad se concibe, así como un resultado situacional o vital de la biografía de los individuos. Esta dimensión cualitativa en el estudio de la conducta bisexual es eludida por otros estudios cuantitativos del comportamiento sexual humano, como los de Kinsey, que se limitan al recuento estadístico de experiencias o deseos homosexuales y/o heterosexuales en los individuos.

Así mismo, Russ (2000) realizó un estudio de la conducta bisexual en la que se pretende describir los episodios de la actividad bisexual de una persona en un tiempo dado. El citado autor plantea que la bisexualidad no debe quedarse en estudios, teorías y escalas, hay que ir más allá para entender esta opción sexual y desmentir algunos prejuicios que la rodean y dañan su imagen. No dejan de ser las típicas acciones que la sociedad tiende a fundarse frente a lo desconocido o poco "convencional" Unos de las primeras acciones que manifiestan los bisexuales es el consumo de tabaco y drogas, intentos de suicidio y celos por la pareja entre otros.

Rus (ob.cit) sostiene: "Hoy en día cada uno es libre de hacer con su vida lo que quiera, sin tener que esconderse de nada" (p.98). Ante este esbozo se puede sostener que existen muchas preocupaciones falsas y tabús en referencia al sexo y en este caso sobre la bisexualidad. Únicamente es una orientación sexual más tan válida como cualquier otra. Para Domínguez (2008) "Las personas con una orientación bisexual son quienes tienen sentimientos amorosos, eróticos, afectos, fantasías, vínculos y/o experiencias con mujeres y hombres, y/o identifican como bisexuales" (p. 1/5) Los individuos con una disposición al comportamiento bisexual demuestran unas emociones afectuosos, sensuales, actos fantasiosos fantasías, y/o prácticas sexuales con

mujeres y hombres, llegan a ser consideradas por los integrantes familiares como indecorosas.

III. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL COMPORTAMIENTO BISEXUAL EN HOMBRES EN EDAD ADULTA TEMPRANA.

La orientación sexual puede estar dirigida hacia personas de uno y de otro sexo, estamos hablando de bisexuales o ambisexuales. Un aspecto muy importante en la comprensión de los seres humanos es buscar información, tener una clara actitud de conocer los dinamismos psicológicos y las influencias sociales y biológicas que pueden estar implicadas en la formación de las diversas tendencias, en la orientación y en las conductas, antes de tomar actitudes de censura y condenación hacia las personas que no sienten o actúan como la mayoría, así lo expresa Lamas (1997)

El citado autor, expresa en su obra que los y las bisexuales durante sus vidas presentan cambios en cuanto a los sujetos de sus preferencias sexo afectivo, en ocasiones o por largas temporadas pueden sentirse atraídos por personas de su mismo sexo, y en otros momentos por las del otro sexo. La bisexualidad, como orientación sexual, implica la capacidad de reaccionar sexualmente ante ambos sexos y sentir igual interés emocional por personas de ambos géneros. También se encuentra en algunos individuos una conducta bisexual sin la verdadera orientación, son los casos de comportamiento transitorio, bien sea por situaciones de aislamiento de las posibilidades heterosexuales o en los casos en los que se está en tránsito de una vida homosexual a su verdadera orientación heterosexual o viceversa.

El término bisexual se aplica a los hombres y mujeres que muestran un comportamiento homosexual y heterosexual. Las personas bisexuales lo hacen por motivos diferentes. Para muchos es una forma de experimentación que añade sabor a su vida sexual, pero no constituye una elección deliberada que les apetece en un momento dado Kinsey (2001). Ante este planteamiento del citado autor se puede inferir que la bisexualidad es vivida por todas las

personas de acuerdo con sus necesidades, libertades e instintos, esto permanece oculto en las experiencias de cada uno, solo algunas personas buscan un acercamiento a ambos sexos en algún momento de la vida sea por curiosidad o por otro motivo. El rol sexual recién se delinea y predomina durante la pubertad, es en esta etapa de la vida que el ser humano define su objetivo, rol o comportamiento sexual en la adultez.

Ante el planteamiento anterior la autora asume que no existe ningún rasgo físico, cultural o social que distinga a los bisexuales de los demás, hay distintos factores responsables, culturales, sociológicos o biológicos, la bisexualidad no implica la renuncia al propio sexo, ni la negación del rol que posee como hombre o como mujer. Es un mecanismo psicológico en el que predomina la confusión y se entrelazan los sentimientos, el supuesto amor y la búsqueda de nuevas experiencias. Existen muchos casos de matrimonios, padres y madres de familia que, ante la necesidad de experimentar, se hacen adictos a la bisexualidad; aunque conservan este tipo de prácticas en el más absoluto secreto. Generalmente, aquellos que tienen su familia formada, con hijos y una pareja a quien aman, no conciben que sus aventuras conformen el mundo de la infidelidad, es así que Kinsey (2001), sostiene que la bisexualidad se da más en el hombre que en la mujer. La mayoría de estos planteamientos son realizados con una tendencia feminista o machista, la mujer tiene menos inhibiciones al besar a otra mujer incluso en los labios en alabar las piernas, cola o busto de otra o simplemente de tocarse.

La bisexualidad es la orientación mediante la cual la persona consigue satisfacción sexual y emocional con miembros de ambos géneros, la bisexualidad es una orientación permanente, si bien el relacionarse con ambos sexos puede estar limitado a un periodo en particular, tanto los hombres como las mujeres pueden ser bisexuales.

Para Riso (1999) los bisexuales no son personas cuya orientación primordial sea la homosexualidad pero que tienen alguna actividad heterosexual; tampoco son personas con orientación heterosexual pero que

tienen alguna actividad homosexual, dicho esto, es importante reconocer que hay pocos estudios científicos sobre bisexualidad y que las descripciones de bisexualidad se basan mucho en generalizaciones y aproximaciones. El citado autor sostiene que se desconoce el origen de la bisexualidad en ciertas personas, al igual que cualquier orientación sexual, aunque muchas veces se atribuye a la relación con el padre o con la madre

Para Klein (2003) la bisexualidad es concebida por aquella persona que siente atracción por diferentes personas, sin importar su género, así mismo plantea el citado autor que esta opción bisexual se puede dar a través de tres condiciones (a) la transitoria, la cual la persona está pasando de la heterosexualidad a la homosexualidad y se da en un periodo corto de tiempo; (b) la histórica, la considera el autor como aquella que el ser humano realiza como una experiencia o fantasía con una persona cuyo sexo es contrario a su orientación, es de destacar que el ser puede ser heterosexual o homosexual.

Con relación a (c) o categoría secuencial, es cuando una persona tiene relación con una persona de un sexo, y a continuación, con una del otro sexo, el número de estas relaciones variará, dependiendo de las necesidades de la persona. Podría decirse que existen un sinnúmero de bisexualidades, una para cada persona bisexual. Sin embargo, desde la perspectiva de su identidad, es totalmente arbitraria y desde el punto de vista, que no puede considerarse una conducta universalmente aceptada, por lo que otras personas podrán diferir en esta clasificación e incluso podrían estar en desacuerdo de hacer una clasificación de la diversidad que hay dentro del mundo bisexual.

En la edad adulta, considerada por Natale (2003) como la edad en que durante la vida se tienen cambios cuantitativos (estatura, peso, vocabulario) y cualitativos (carácter estructural u organizacional inteligencia, memoria) que ocurren en el ser humano desde su concepción hasta su muerte y permanecen en un tiempo razonable, lo que se conoce como desarrollo humano. Este se caracteriza por ser: gradual, relativamente ordenado e implica diferencias

individuales. Se toman en cuenta aspectos como el: físico, intelectual, personal y social; e influyen en el desarrollo los factores biológicos (herencia, maduración), ambientales (aprendizaje, físico/natural, socio-culturales) y personales.

Es de destacar que existen teorías del primer nivel, la bisexualidad aparece fuertemente ligada con la sexología médica y con el pensamiento de Lamarck y Darwin, (citado en Hernández 2006), el cual plantea que la finalidad de estas teorías que operan desde el seno del evolucionismo, es describir la función que la bisexualidad pudiera tener en la perpetuación de la especie humana. Mientras que la teoría del nivel psicológico En las teorías del nivel psicológico, la bisexualidad ha sido objeto de diversa consideración, en la obra de Freud, la bisexualidad (como ocurriera con la homosexualidad), a menudo significaba la fijación de un desarrollo psicológico estancado (citada en Hernández 2006).

Con relación a la teoría del nivel conductual del bisexual el autor Caballo (2001) sostiene que este tipo de teoría se centra la atención en el estudio de las biografías de individuos que presentan conductas bisexuales dado que la conducta sexual normalmente no suele darse con los dos sexos al tiempo, el mismo individuo suele relacionarse exclusivamente con un sexo u otro durante una fase significativa del desarrollo vital. Los estudios de este nivel focalizan el interés en las razones por las que se producen estos saltos y en su significado. La bisexualidad se concibe, así como un resultado situacional o vital de la biografía de los individuos. Como se puede observar en las anteriores disertaciones, la conducta sexual es aprendida y moldeada por la cultura de pertenencia, el concepto de normalidad no es definible en términos absolutos, la aceptación de un tipo determinado de conducta sexual no es criminal ni natural, depende del condicionamiento socio psicológico, emocional y motivacional, así lo expresa Ardila (2001) la motivación sexual depende básicamente de factores ambientales, y es aprendida, en el sentido de que debe adquirirse durante estadios específicos de la vida, presentan numerosas

variaciones individuales.

Así la bisexualidad pasa a ser una categoría que puede verse de múltiples maneras, entre ellas en función de una atracción erótica vinculada a las características del género típicas, lo que incluiríamos como una "falsa" bisexualidad en términos de identidad, o bien no asociada a características genéricas ni genitales, sino de la persona, lo que Castañeda, (1996), llamará bisexualidad abstracta.

Para la autora de la investigación, la bisexualidad es poco comprendida en los entornos de los especialistas en la sexualidad y en el de la diversidad (gays, lesbianas y transgéneros) tiene que ver con la multiplicidad de definiciones que se manejan explícita o implícitamente sobre las diferentes preferencias sexuales y en particular de la bisexualidad, esta no debe quedarse en estudios, teorías y escalas, hay que ir más allá para entender esta opción sexual y desmentir algunos prejuicios que la rodean y dañan su imagen. No dejan de ser los típicos prejuicios que la sociedad tiende a crearse frente a lo desconocido o poco convencional.

De ahí que para ahondar en este estudio se analizaran una serie de elementos que conforman los factores psicológicos, el cual Ballesteros (2005) son considerados por el autor como la rabia que experimenta un ser humano hacia su pareja, la forma como se ve a sí mismo, la expresión sentimental que pueda demostrar en un momento determinado y la inquietud que pueda demostrar ante un desengaño y vacilación que se pueda generar por una actividad sexual insatisfecha. Otros factores inhibidores posibles dentro de los agentes que ocasionan insatisfacción sexual y que influye negativamente en el estado anímico de las personas, el autor De Torres (1999) sostiene que el desconocimiento de la anatomía y fisiología de los órganos genitales (a veces porque la ansiedad, la vergüenza o la culpa han impedido el aprendizaje), los acontecimientos traumáticos durante la infancia o la adolescencia, los sentimientos de insuficiencia, una formación religiosa inadecuada, un exceso de pudor o una aversión puritana a las relaciones sexuales, llegan a generar

en el ser humano desaciertos que los colocan en desacuerdos con las personas con quienes conviven.

Para Masters. Y Johnson (2009) La bisexualidad ha sido, al contrario de la homosexualidad, el sector olvidado de la investigación y los estudios, Hay que recordar que con frecuencia el individuo bisexual difícilmente es reconocido como tal. Las personas bisexuales tienen el mismo nivel de atracción hacia uno y otro sexo. Por ello el citado autor ha descrito como factores psicológicos que afectan la satisfacción sexual la ansiedad sexual, las angustias, los temores, los fracasos a la incompatibilidad sexual, entre otras.

IV. LA EDUCACIÓN Y SU PAPEL EN LA ORIENTACIÓN SEXUAL.

La historia de la educación demuestra que existen intentos de diseño de procesos educacionales en correspondencia con las condiciones histórico concretas de la época a la que se refiera y en dependencia de las posibilidades que ofrece el desarrollo de la ciencia para el momento actual, aun cuando los modelos proyectados responden a diferentes niveles de concreción y a partes también diferentes del proceso pedagógico en el área sexual con un enfoque educativo. Uno de los objetivos más importantes planteado a todo el personal responsabilizado con la educación de estos niños y jóvenes, consiste en lograr una verdadera dirección científica del proceso pedagógico. Se requiere una sólida preparación no solo en pedagogía sino también en ciencias afines a la educación como la cibernética, la filosofía y la psicología entre otras.

En la práctica existen problemas no resueltos aún como son: el grado de claridad desde el punto de vista teórico, formal, que tienen los docentes de la concepción sobre la relación entre educación, instrucción dentro del proceso pedagógico, de tal forma que no están capacitados para enfrentar estos temas que en la actualidad son de interés, como los son la sexualidad humana. La representación simbólica conceptual de que se parte para organizar el proceso de transmisión de conocimientos que es objeto de apropiación por parte de los

estudiantes. La incidencia de la participación en la construcción teórica de la realidad educativa para dirigirla hacia metas superiores.

La contradicción entre posibilidad de acceso de todos a la enseñanza y la individualización de la misma. Reconocer el carácter social de la actividad humana, teniendo en cuenta el papel de los factores sociales el devenir y desarrollo de la especie hombre, significa reconocer todo el proceso evolutivo desde la concepción, sus primeros descubrimientos en la parte sexual como lo refiere Freud, en la etapa psicosexual y posteriormente en su adolescencia, todos aquellos cambios físicos, psicológicos y sociales que intervienen en los adolescentes.

Así mismo; la transmisión de valores culturales, ético y estéticos entendida como educación requiere también como actividad humana que es de la búsqueda de métodos, vías y procedimientos que la hagan más eficaz y efectiva como para hacer realidad el ideal de hombre que cada época traza. Por eso la sociedad necesita diseñar en correspondencia con los principios ideológicos, sobre los que se erige, las bases sobre las que se sustenta el proceso de formación de la personalidad de sus miembros, la forma en que se ha de actuar para lograr de ellos el tipo de personalidad a que se aspira.

Ahora bien, la orientación adecuada para la educación sexual converge en tres aspectos fundamentales como lo son la familia; la comunidad en general y sin duda alguna la escuela; esta última se encarga de definir los contenidos de enseñanza de acuerdo a la edad mental y a la edad cronológica de cada uno de los estudiantes, es importante indicar que hay que sumar esfuerzos para que se puedan concretar hechos en dar una buena orientación en cuanto a lo sexual, y es allí donde los docentes deben apoyarse en la familia de los estudiantes para que se puedan fundamentar las bases de una educación acorde con las exigencias de la sociedad actual.

En efecto la educación sexual se debe convertir en un eje transversal que conduzca al enriquecimiento de la personalidad de cada uno de los estudiantes con la intención que se tenga bien claro lo concerniente a la

educación en la parte sexual para que cada quien se entienda y comprenda de acuerdo a sus inclinaciones y a sus actitudes; aspecto que conduce a que los estudiantes a temprana edad puedan desenvolverse en una sociedad que cada día es más incierta donde los cambios y transformaciones marcan la historia y cultura de cada persona. De allí, que los docentes deben repensar su función mediadora y hacer del contexto educativo un proceso donde se internalice un desenvolvimiento ajustado a los cánones que se plantea en la actualidad.

V. LINEAMIENTOS PARA UNA PEDAGOGIA SEXUAL EN LOS CENTROS EDUCATIVOS.

Abordar una pedagogía sexual requiere de ciertos elementos teóricos que se enmarcan en la metodología que deben tener los docentes en el momento de su acción pedagógica; puesto que, para algunos referirse a la educación sexual es algo cotidiano; sin embargo, otros consideran que es difícil, tal vez por la envergadura del tema o en su defecto por el impacto que tiene en la formación y capacitación de los estudiantes; sea de una manera o de otra se requiere que se centre la mirada en formar y capacitar con los valores y aptitudes necesarias para que los estudiantes se puedan desenvolver de manera acorde en la sociedad que os rodea. Ahora bien, para alcanzar una pedagogía sexual como una rama o un camino de la metodología de la enseñanza es significativo tener presente que debe ser activa, creativa y pro-activa basada en una combinación entre la teoría y la praxis que contribuya a una formación diferente la que se viene realizando y es pertinente tratar algunos elementos muy importantes como lo son:

a. De-construcción pedagógica.

Es un proceso que se concibe como un desmontaje de los discursos reflejados en cada uno de los miembros que conforman el proceso de enseñanza y aprendizaje (docentes – padres y representantes – estudiantes) y se emplea desde los postulados de Derrida que indica

que es necesario desmontar y repensar las acciones desde los conocimientos de las personas; en tal sentido, su aplicabilidad recae en que los docentes deben realizar sus diagnósticos del grupo; adicional a ello mediante la técnica de la lluvia de ideas y la pregunta y la respuesta logran evidenciar parte de la personalidad de los individuos con la intención de poder disgregar los conceptos, características y contextos que encierran los jóvenes en la actualidad. Empleando en ello estrategias pedagógicas que conlleven a que con base en experiencias previas los participantes puedan reconducir su modelo o proceso de aprehensión de conocimiento.

b. El principio de la tripe intencionalidad pedagógica.

Los elementos pedagógicos que subyacen de la intencionalidad recaen específicamente en una serie de elementos donde una está ligada con otro y se enmarca en tres aspectos fundamentales como lo es familia – comunidad y escuela; la familia debe buscar que los conceptos que se enseñan y manejan en la institución educativa traspasen las paredes de los hogares y los lleven a la institución educativa con la firme convicción que se vean reflejados en sus actitudes y aptitudes y en sus valores dejando entrever una orientación sexual acorde con lo que exige la sociedad actual.

La comunidad también juega un papel muy importante; puesto que, es allí donde se marca en muchas ocasiones la personalidad de cada individuo para que se desenvuelva de acuerdo a su caracterización propia. Así mismo la escuela se convierte en un medio o elemento que bien a complementar la formación del individuo en cuanto a la orientación sexual; pues allí, es donde el individuo comparte y se conoce a si mismo con la misión de que se pueda definir sexualmente tal cual como debe ser.

c. La transversalidad y complementariedad de la educación sexual.

Esos dos aspectos confluyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje actual y dentro de la pedagogía sexual deben convertirse en el punto clave o en los elementos claves que definen como debe verse, instruirse y manejarse la educación sexual en las instituciones educativas; de allí, que se plantea en primer lugar la transversalidad para establecer una correlación de contenidos y objetivos en cada una de las asignaturas que se manejan en la formación académica con la intención que en todo momento se de educación sexual. Así mismo en segunda instancia es pertinente revisar la complementariedad que recae en actividades extraacadémica y curriculares como jornadas, seminarios, charlas, conversatorios entre otros que estén enmarcados en complementar conocimiento que ya se hayan manejados en los salones de clase y en la actualidad se plantean las redes sociales como complementos de los conocimientos previos y que han tenido impacto positivo en la formación y capacitación de los individuos

d. La didáctica creativa.

Uno de los aspectos que se deben considerar en la pedagogía sexual es la didáctica creativa que tiene bajo su esencia metodología realizar las clases de manera crítica, activa, para-activa y sin duda alguna creativa basada en procesos cognoscitivos, en simulaciones pedagógicas, en estimulación del pensamiento creativo, en demostraciones prácticas y en procesos evaluativos innovadores que rompan los esquemas tradicionales como por ejemplo el uso de las rubricas para poder establecer un proceso de retroalimentación donde el beneficiado sea el estudiante y que a la vez el proceso de enseñanza y aprendizaje les permita crear curiosidad y gusto por los conocimientos que se manejan en las diferentes asignaturas. La didáctica creativa contribuye a que el estudiante centre su atención en aspectos que en

todo momento reten su imaginación y por ende sus capacidades para que cada día se interesen en aprender cosas nuevas y novedosas que le puedan servir para su desenvolvimiento ante la sociedad.

e. Apropriación de la ética del cuidado como principio de enseñanza.

La ética del cuidado se debe incluir en los procesos de enseñanza y aprendizaje; puesto que, para la enseñanza de la educación sexual se requiere tener una ética muy acorde a los protocolos morales debido a que es necesario enseñar la sexual sin discriminación y de una manera profesional muy elevada para evitar malos entendidos y por ende confusiones se debe ser muy responsable en el momento de enseñar la educación sexual; de allí, que es necesario la apropiación de la ética del cuidado, más que se está tratando con seres humanos que cada quien piensa y actúa de manera diferente esto conduce a establecer normas claras para saber hasta dónde se enseña y que contenidos y conocimientos se deben facilitar teniendo presente que esto también varía de acuerdo a la edad mental y cronológica de cada uno de los individuos. En efecto la ética del cuidado debe ser el norte hacia donde se dirige la orientación sexual para evitar contratiempos y malos entendidos en el proceso de enseñanza.

VI. A MANERA DE CONCLUSIÓN.

En la actualidad la educación sexual sigue siendo para muchos estudiosos un tema contradictorio para algunos de marcada relevancia y para otros un tema igual que muchos; sin embargo, en esta ocasión el abordaje teórico se enmarca en tener una visión clara si la bisexualidad es un ¿mito o una realidad? Y se está claro que en efecto para algunos sectores de la sociedad es un mito es la sexualidad en secreto donde solo los partícipes o copartícipes están claros que existen pero no lo dejan ver a la sociedad que los rodea; mientras que otros quizá con una mente más abierta o flexible se

atreven a asegurar que es una realidad que en ocasiones la sociedad no quiere entender ni comprender pues a veces la tildan de una aberración o una conducta fuera de los cánones éticos y morales que maneja el orden social.

Mas esta conducta es marcada en edad adulta temprana quizá porque el ser humano en ocasiones siente curiosidad o en su defecto deseos por conocer otros aspectos fuera de los de su cotidianidad; de allí, que muchos hombres experimentan estas conductas pero que nadie se entera porque se manejan en una discrecionalidad total. De allí, el afán de implementar algunos lineamientos para una pedagogía sexual desde los centros educativos colombianos; puesto que, con ello se puede contribuir a una orientación sexual acorde con las exigencias de la sociedad actual.

La educación sexual se debe convertir en un eje transversal que se pueda correlacionar con la mayoría de las asignaturas que se manejen en la formación de los individuos y así mismo se plantea la complementariedad como un aspecto que contribuya a que se complementen los conocimientos que se manejan en las aulas de clase para generen elementos que conduzcan a un aprendizaje solido en lo que corresponde a la educación sexual para que sea aplicado en su desenvolvimiento en el contexto social que lo rodea.

Finalmente, con este aporte se busca crear suspicacia a otros investigadores para que se inclinen por este tipo de temas y que se abran nuevos caminos y ventanas para realizar proyectos que conduzcan a establecer un modelo pedagógico que sea integral y holístico donde se puedan manejar conocimientos y teorías que se enseñen libremente para que los estudiantes esten enterados a que obstáculos se pueden enfrentar durante su desarrollo sexual.

VII. REFERENCIAS.

Aguirre, B. A, 1994, psicología de la adolescencia, Marcombo.

Ballesteros, U. A. (1984) Concepto actual de adolescencia, en peinado A. J. ed. Paidología, México, Porrúa pp. 261 – 346

Barzaga, Caballero, Rizo y Menéndez (2010), conocimientos elementales de salud sexual, Habana

Bautista, L. N, Hakspiel Plata M. C, Rincón Méndez A, Y, Aragón Borré D. Roa Díaz Z. M, Galvis Padilla D. C y Luna A. (2012) Cambios persistentes en conocimientos actitudes y prácticas sobre sexualidad en adolescentes y jóvenes escolarizados de cuatro municipios de Santander-Colombia." Revista Salud UIS 44.2 - 21-33.

Baztán, Á. (1994). Psicología de la adolescencia (Vol. 14). Marcombo.

Binet, Simon, Cousiner, Montessori, Decroly, Ferriere, Claparede, Dewey, James la pedagogía de la escuela activa, asunción, 3 tomo, 1939

Bonilla, E. y Rodríguez P. (2005). Más Allá del Dilema de los Métodos. Bogotá: Norma.

Briones, Guillermo. (1996). Metodología de la Investigación Cuantitativa en las Ciencias Sociales. Bogotá: ICFES. [Documento en línea]. Disponible: http://www2.icfes.gov.co/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=1457&Itemid=307

Cardozo, I. Ramón (1939). La pedagogía de la escuela activa. Tomo 3. Asunción, Paraguay.

Coleman, J. Y Hendry, L. (2003). Psicología de la adolescencia. Ediciones Morata.

Coll, C. (1996). Constructivismo y educación escolar: ni hablamos siempre de lo mismo ni lo hacemos siempre desde la misma perspectiva epistemológica. Anuario de Psicología. No. 69. Pp. 153-178

De Zubiría S. (2006). Los Modelos Pedagógicos, hacia una pedagogía dialogante. Editorial Magisterio. Bogotá-Colombia.

De Zubiría, J. (Director de la Innovación pedagógica del Instituto Alberto Merani Cartagena) (2011). Proyecto Formación integral y desarrollo profesional de docentes y personal administrativo

Denzin, N. y Lincoln, Y. [Eds.]. (2002, Noviembre). The Qualitative Inquiry Reader [El lector de investigación cualitativa]. Forum: Qualitative Social Research, 3(4), Art. 35. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/viewArticle/780/1692>

Di Silvestre, C. (s.f.). Metodología cuantitativa versus metodología cualitativa y los diseños de investigación mixtos: conceptos fundamentales. Argentina:

-
- ANACEM. Recuperado de <http://173.255.237.28/anacem.cl/public/wordpress/wp-content/uploads/2009/03/metodologiacuantitativa-versus-cualitativa>.
- Fallas, M.; Artavia, C. y Gamboa, A. Educación sexual: Orientadores y orientadoras desde el modelo biográfico y profesional
- Flórez Ochoa, Rafael. Hacia una pedagogía del conocimiento. Bogotá: Mc Graw Hill, 1997.
- Gómez, G. (2004) Manual de estilos de aprendizaje, Dirección de coordinación académica, Colombia.
- Gonzalez N. José de Jesús, psicopatología de la adolescencia, editorial, manual moderno, 2001
- González, B.; Bolaños, M.; Noria, L.; y Pupo Á. (2010) Estrategias educativas para la prevención de las infecciones de transmisión sexual en jóvenes. Rev Cubana Salud Pública v.36 n.4 Ciudad de La Habana.
- Guardián, A. (2007). El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa. Colección IDER. San José, Costa Rica: CECC-AEIC. [Documento en línea]. Disponible: http://ceccsica.org/programas-accion/educa/publicaciones_pdf/El_Paradigma_Cualitativo.pdf
- Hernández S. Fernández C, Baptista L, (2010), Metodología de la investigación, quinta edición, Colombia.
- Hersh R. M.; Hersh, R. H.; Reimer, J. y Paolitto, D. (1984). El crecimiento moral: de Piaget a Kohlberg (Vol. 34). Narcea Ediciones.
- Hurtado de Barrera, J. (2010). Metodología de la investigación, guía para la comprensión holística de la ciencia. Caracas: Quirón Ediciones.
- Jiménez, N.; Valencia, N.; Martínez, J. y Solera, N. (2009). Necesidades de aprendizaje para la sexualidad de jóvenes entre 10 y 19 años en el Caribe colombiano. Investigación y desarrollo: Revista del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano, vol. 17, no 1, p. 106-131.
- Johnson, B. y Onwuegbuzie, A. (2004, October). Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come [Los métodos de investigación mixtos: un paradigma de investigación cuyo tiempo ha llegado]. Educational Researcher, 33(7), 14-26. Recuperado de <http://edr.sagepub.com/cgi/content/abstract/33/7/14>
- León, G.; Bolaños, G.; Campos, J. y Mejías F. (2013). Percepción de una muestra de educandos y docentes sobre la implementación del programa

educación para la afectividad y la sexualidad integral, *Educare* vol.17 n.2
Heredia, Costa Rica.

Lerma, H. (2008). *Metodología de la Investigación*. Bogotá: Ecoe Ediciones

Meave, S. y Gómez, Maqueo E. (2008) Barreras y estrategias para la investigación en salud sexual: una experiencia con adolescentes en escuelas públicas. *Revista mexicana de investigación educativa*, 2008, vol. 13, no 36, p. 203-222.

Méndez, C (2004). *Metodología. Diseño y Desarrollo del Proceso de Investigación*. Bogotá, Colombia: Mc Graw Hill, (p. 187).

Molina, D. y Posada, I. (2013). Perspectiva de algunos actores sobre los modelos de educación para la salud subyacentes en programas de salud sexual y reproductiva dirigidos a adolescentes, Medellín 2004-2007. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, vol. 31, núm. 1, enero-abril, 2013, pp. 19-29.

Moscoloni, N. (2005). Complementación metodológica para el análisis de datos cuantitativos y cualitativos en evaluación educativa. *Revista Electrónica de Metodología aplicada*, 10(2), 1-10. Recuperado de <http://www.psico.uniovi.es/rema/v10n2/moscoloni>.

Munive, E.; Vásquez, M. y Gálvez, R. (2004) Comunicación, participación y salud sexual y reproductiva de los adolescentes: reflexiones metodológicas desde la perspectiva de comunicación para el cambio social. *Investigación y desarrollo: Revista del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano*, 2004, vol. 12, no 1, p. 78-107.

Not, L. (1983) *Las Pedagogías Del Conocimiento*, Volumen 1 de Sección de obras de educación

Rodríguez, A. Sanabria, G. Contreras, M y Perdomo, B. 2013, estudios fronterizos, la educación sexual y género

Ruedas, M., Ríos, M. y Nieves, F. (2009). Epistemología de la Investigación Cualitativa. *Educere*, Vol. 13. No. 46, pp. 627-635. Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. [Documento en línea]. Disponible: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35613218008>

Ruiz, C. (2002). *Instrumento de Investigación Educativa. Procedimiento para su diseño y validación*. Barquisimeto, Venezuela: CIDEG, C.A.

Sabino, C. (2002). *El Proceso de Investigación*. Caracas: Editorial Panapo.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Vicerrectorado de Investigación y posgrado. (2012). Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica experimental Libertador.